



**JORGE  
FERNÁNDEZ  
MENÉNDEZ**

Razones

www.nuevoexcelsior.com.mx/jfernandez www.mexicoconfidencial.com

## Ebrard después de la influenza

*El jefe de Gobierno del DF acertó al coordinarse en forma muy eficiente con la administración federal en todo el proceso.*

**E**l Gobierno del DF declaró ayer finalizada la etapa de emergencia por la influenza tipo A H1N1, una decisión tomada en forma autónoma y se adelantó así a la decisión que el gobierno federal debería anunciar en forma inminente. La gestión del gobierno capitalino y en particular la de **Marcelo Ebrard**, durante todo este periodo de emergencia, ha tenido luces y sombras, aciertos y errores, pero parece evidente que los primeros han sido mayores que los segundos y ello le ha permitido al jefe de Gobierno capitalino reposicionar su figura en un momento en el cual el PRD se está despedazando y el lopezobradorismo ha decidido tomar su propio camino.

**Ebrard** acertó al coordinarse en forma eficiente con el gobierno federal en todo el proceso. La única decisión trascendental que adoptó sin hacerlo, sin consultar con el gobierno federal, fue su único error (una medida más mediática que epidemiológica): el cierre de los restaurantes. Es verdad que compitió con las autoridades federales en cuanto a conferencias de prensa y comunicados, pero lo cierto es que trabajó en forma conjunta y eso fue lo más importante. Estuvo en Los Pinos cuando de-

bía estar y, allí, y en todo el proceso de desarrollo de la epidemia, estuvo allí. Si comparamos su posición, por ejemplo, con la actitud asumida por **López Obrador** ("¡que influenza ni qué ocho cuartos!", frase que sintetiza la profundidad conceptual y el sentido de Estado de su autor) o los candidatos del PT con su payasada de no seguir los criterios sanitarios al argumentar que la epidemia no existía, **Ebrard** sale ganando en todos los sentidos.

Ayer, mi amigo **José Antonio Crespo** escribía que **Ebrard** no es un político de izquierda, aunque ahora quiera presentarse como tal. A mí no me cabe duda de que es así: **Ebrard** podrá ser considerado un liberal, un político progresista, pero no es un hombre de izquierda. No lo es ahora ni lo fue antes. Pero si eso lo asume públicamente, gana mucho más que si trata de ocultarlo. Cuando mejor funciona **Ebrard** y donde se lo siente más cómodo (y tiene mayor aceptación) es si se ubica en el centro, co-

mo ocurrió ahora, cuando puede abandonar una fraseología que no es suya y con la que cuesta identificarlo. Si él mismo, su equipo y el PRD comprenden lo que está en juego en 2012, no tendrían que buscar un candidato ubicado en la izquierda dura, ese espacio lo va a ocupar sin duda **López Obrador** y lo hará por fuera del PRD, sino alguien que pudiera hablarle a la gente desde el centro: quien no disputa el centro, no gana elecciones presidenciales.

Desde este punto de vista, para la actual dirigencia perredista no hay en el panorama muchos otros prospectos que puedan ocupar ese espacio (tal vez **Juan Ramón de la Fuente**, pero probablemente su momento, para optar por esa opción, ha pasado). Ni la dirigencia del PRD tiene demasiadas opciones ni **Ebrard** posee una fuerza política propia en la cual apoyarse.

Y los dos saben que se necesitan irremediablemente. El problema que se le presenta a **Ebrard** es que, a partir de septiembre, deberá gobernar con una oposición interna muy fuerte. Las corrientes bejaranistas y de **López Obrador**



Fecha <b>22.05.2009</b>	Sección <b>Primera-Nacional</b>	Página <b>8</b>
----------------------------	------------------------------------	--------------------

tal vez tendrán la mayoría de la Asamblea Legislativa en un momento en el que

**Ebrard** deberá tomar definiciones importantes: la principal, qué tipo de relación mantiene con **López Obrador** y las corrientes de éste. La situación, después de lo que estamos viendo en Zacatecas y en el contexto de la actual campaña, donde el ex candidato presidencial, a través del PT y Convergencia, está trabajando abiertamente en contra del PRD, no permitirá durante demasiado tiempo más al jefe de Gobierno permanecer en la indefinición como hasta ahora. Si apoya a **López Obrador**, su posibilidad para 2012 se esfuma, pues no le permitirá pasar jamás. Si no lo hace, va a tener fuerte resistencia en la ALDF, pero podrá consolidar la relación con un PRD que vivirá, en cuanto se instale la próxima Legislatura, una división entre quienes responden al partido y los que apuestan al ex candidato

presidencial. **López Obrador** quiere que el PRD tenga un resultado electoral tan malo que haga caer a **Jesús Ortega**. Pero corre el peligro de que sus proyectos fracasen, sobre todo si el PT no logra el registro el 5 de julio.

Un **Marcelo Ebrard** que busque el centro y se olvide de los grupos extremistas, tendrá mayores dificultades para gobernar, pero muchas posibilidades de alcanzar la candidatura presidencial y dar la pelea en 2012. Ubicado en el discurso ultra (o tolerándolo en su entorno), se quedará sin la primera y no va a poder afrontar esa lucha.

Tiene que tomar definiciones que no querrá adoptar antes del 5 de julio. Sin embargo, la realidad le exige cada vez más: estuvo en México el alcalde de Madrid, **Alberto Ruiz-Gallardón**, uno de los hombres importantes del PP y con quien el Presidente de la República mantiene una buena relación. **Ruiz-Gallardón** tuvo una actitud muy solidaria con el país y la ciudad. Lo recibí, además, **Ebrard**, y acor-

daron realizar el próximo 7 de junio, en el DF, la reunión de alcaldes iberoamericanos, a quienes encabeza **Ruiz-Gallardón**. Es una buena noticia desde todo punto de vista. Me imagino que esa reunión, por su trascendencia y la relación del alcalde de Madrid con el presidente **Calderón**, deberá ser inaugurada por éste. ¿Lo aceptará **Ebrard**?, ¿estará junto al mandatario para inaugurar uno de sus mayores logros en proyección internacional (con consecuencias directas para la economía de la ciudad)? Si lo hace, y lo debería hacer, estará rompiendo definitivamente con los estereotipos que lo han atado en los últimos años. Y faltan poco más de dos semanas para tomar esa decisión.

Por cierto: no sé de los talentos de la señora, pero, ¿qué necesidad tenía **Marcelo Ebrard** de designar a su ex esposa, una buena académica sin experiencia diplomática, como responsable de las relaciones internacionales de la Jefatura de Gobierno del DF?

El problema que se le presenta es que a partir de septiembre deberá gobernar con una oposición interna muy fuerte.